

**PRECIOS DE SUSCRICION.**

En Santander, tres meses..... 2'50 Pesetas.  
Fuera de la capital, por ídem..... 3  
Ultramar y extranjero, por un año. 25

PAGO ADELANTADO



DIRECTOR PROPIETARIO

**DON FELESFORO MARTINEZ**

Reclamos y anuncios á precios convencionales

Comunicados, de 2 á 20 reales línea.

# EL AVISO

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS  
SE PUBLICA LOS MARTES, JUEVES Y SÁBADOS

## SE VENDE

una magnífica finca de recreo en el Alta, con entrada por este paseo y el de la Concepcion, con huerta y jardin, reuniendo además toda clase de comodidades y magníficas vistas.

Para más detalles, Redaccion de EL AVISO 147

## ANGEL DELGADO

PROPIETARIO DEL ESTABLECIMIENTO

### ANTIGUO DE REGATILLO

ha tomado en propiedad el otro establecimiento conocido por

### EL CUARTELILLO

ofreciéndose en ambos establecimientos á sus distinguidos parroquianos.

95

## CAFE OCCIDENTE

Comida del 20 de Junio de 1896.

CUBIERTO DE DOS PESETAS.

Sopa Juliana.  
Lenguados salsa tártara.  
Granadinas con guisantes.  
Rosbif á la francesa.  
Pan, vino y postres.

66

## E. CORTIGUERA OLARAN

CIRUJANO-DENTISTA

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID

Atarazanas, 10, 3.º, derecha.

Consulta de nueve á doce y de tres á seis.

55

## ¡ALLÁ VA ESO!...

COLECCION DE CHARADAS MORALES POR

D. Federico Besset, (presbítero.)

De venta en el torno del Convento de Nuestra Señora y Enseñanza, á 3 pesetas. El producto se destina íntegro para una obra de piedad.

Las religiosas no se encargan de remitir ejemplares fuera de la poblacion. 15-7

## GRAN

HOTEL RESTAURANT PALAZUELOS

SAN FRANCISCO, 25, Y PUERTA DE LA SIERRA, 1

Menú del día 20.—POR 2'50 PESETAS

Sopa Juliana.—Coquillas de salmon.—Granadinas á la imperial.—Xaturdian á la financier.—Pan, vino y postres.

SE RECIBEN ENCARGOS 3

## AL RIO CUBAS

Las excursiones al rio Cubas se pondrán pronto de moda. Los forasteros que nos visitan, no regresan á sus pueblos sin haber

visitado aquel pintoresco lugar. Los «Corconeras» se llenan en estas expediciones, y todavía hay que conducir á la gente que no cabe en los vaporcitos, en cómodos botes por éstos remolcados.

No: no describimos la excursion. Después de haberse escrito «Nubes de estío», no hay aficionado á este género de descripciones que se atreva á más que á dar noticia seca de la excursion, oficiando solo de lacónico reporter.

Un día hubo excursion. Media hora antes de partir, el «Corconera» estaba lleno de gente, y se iban metiendo los rezagados en los botes, muy gallardos, cubiertos con amplios toldos, que pone la empresa á disposicion de los expedicionarios.

En tren de embarcaciones, adornada «la locomotora», ó el vaporcito remolcador con verdes ramos, como tienda de romería puesto á flote, salimos pausadamente á media tarde.

En estas excursiones hay que convenir con algún viajero de al lado en que todo es delicioso, y es preciso fijarse en la superficie espumosa del mar, batido por las ruedas del «Corconera», fábricas laboriosas de «fugaz merengue».—frase soberbia para una correspondencia de periódico madrileño;—y es preciso contemplar los horizontes, la línea verde de la orilla de allá, la fila de edificios de «aquende la bahía», y es forzoso hablar algo de la cadena de montañas, de las orillas del rio, de la diversidad de verdes, de la brisa fresca... y del valor indómito de los trabajadores del mar, cuyos vestidos ligeros de mahon azul, curros y airosos, sorprenden á la gente de tierra adentro, que supone á los marineros envueltos siempre en sus impermeables, forrados de paños groseros, poco menos que embutidos en escafandras.

Las consideraciones acerca de lo que será un viaje á través del Atlántico, no se evitan tampoco, ni se evita la contestacion á la pregunta de las señoras: «Y si el bote se abriera de repente, ¿nos ahogaríamos, verdad?» Los marineros siempre dicen que no hay cuidado. Pero los profanos no dejamos de reconocer en que sí podría darse el caso de que nos ahogáramos.

El viaje es largo, y se tarda en llegar al rio Cubas. El corto trecho que puede recorrer el «Corconera», es de lo más pintoresco... Habíamos anunciado que no nos meteríamos en descripciones.

Se salta á tierra, y se descansa. La tarde estaba aquel día oscura: nos internamos en los cagigales, y buscamos asiento en la yerba. Al pie de un tronco formamos corro, y pusimos mesa en el suelo, donde la pusieron otros muchos grupos de expedicionarios, quienes para consumir lo que traían, quienes para conformarse con lo que ofrecieran.

El escenario era de lo más rústico: una decoracion de troncos y de hojas: un salon inmenso, revestidas las columnas de cortezas y envuelta la bóveda en follaje. Un parque imaginario del palacio de «Trás y no volverás» de los cuentos infantiles, limitado por el agua turbia del Cubas, y perdido en la espesura verde. Atadas á los árboles, algunas vacas; agrupados en la orilla, pobres vecinos de aquellos lugares ofreciendo per cebes, pastelillos, pan y leche; saltando por allí unos cuantos pequeñuelos mal vestidos, descalzos, con las caritas sucias, mendigan-

do sin hablar: ¡un modo de implorar muy elocuente!

La invasion de los expedicionarios, hace efecto semejante á la aparicion, frente á un telon, bajo unas bambalinas y entre unos bastidores de selva abrupta, de un coro general de damas y caballeros de zarzuela.

Los excursionistas van al rio Cubas á descomponer un hermoso cuadro: resultan una profanacion estas expediciones.

Muchos de los tipos que vió Pereda, acudieron allí, donde van siempre: la familia madrileña que hace lo que en San Isidro, y que se vuelve á la ciudad hablando nada más que del embuchado; el acompañante gracioso que mariposea de grupo en grupo diciendo cosas de una candidez primitiva; la niña risueña que busca con disimulo unos ojos masculinos que la miren, y que se ríe de las gracias del cándido, para que se la vea toda la dentadura, en cuanto hay uno que la observa; los prácticos que se ocupan ante todo, y despues de todo de lo que se come allí, y que no han concluido todavía cuando se va á marchar el vaporcito; los señoritos alelados que contemplan con los ojos muy abiertos todo lo que les rodea, y que presencian con indiferencia de harto los festines de los que se atracan, disimulando con gestos de superioridad el agotamiento de las dos pesetas del último domingo; otra multitud de cabezas de estudio, con sus correspondientes cuerpos, de estudio tambien; una coleccion de figuritas que se hacen soportables en cuanto se aleja el barco de la orilla, y se contempla á media luz el cagigal espeso...

## UNA ENGARRA

No pretendo—fuera una pretension estúpida—enmendar la plana al maestro escribiendo una pelea, ó una *engarra*, como dicen «por allá».

Mi admiracion, mi respeto y mi cariño á don J. M. de Pereda, de una parte, y de otra la propia estimacion, mi temor al ridículo, son causa de que consigne, á manera de prólogo, que solo el deseo de dar á conocer un *cuadro* más de mi valle, me mueve á estampar en el papel mis modestísimas ideas, mis incompletas observaciones.

\*\*

Brotaban las aguas de «Jongaya», puras como los pensamientos de un niño, sonrientes como la felicidad, por debajo de una peña cubierta de musgo, en la parte alta de la montaña que, á modo de muralla, tiene á su espalda el pueblo de Sopena.

Conducía al nacimiento de las aguas un caminito muy penoso que se retorcia, como una culebra, por entre espesos zarzales, y á orillas del camino, cortándole á trechos, bajaban aquellas aguas á perderse en el rio.

Encontráronse muchos inconvenientes: desde la falta de union en los vecinos, hasta la carencia de fondos, todos; pero todos se vencieron, que huyen siempre ante las voluntades firmes, como ante la luz las tinieblas.

Una tarde, la tarde de San Juan, se inauguró la fuente. Aquellas aguas cristalinas que brotaban en el alto de la montaña, bro-

taron, tan puras, abajo, á la orilla del camino real, en una *llanuca* de verde suelo sombreado por viejos castaños.

Todo el pueblo estaba allí. Cuando llegaron las aguas, un grito de admiracion indescriptible se escapó de todos los pechos.

El caminito aquel, retorcido y penoso, que nacía allí, debajo de la fuente nueva, para morir al ado de la vieja, en la peña cubierta de musgo, estaba ya de más. Pronto se cerraría, juntándose las zarzas de un lado con las del otro, formando sobre él caprichosas enredaderas.

No faltaría quien pensara esto con pena. El camino de la fuente encierra muchos recuerdos.

La juventud de Sopena, celebrada la «traída» de las aguas, marchó á la romería de San Juan, á Valle. Allá se veía, por aquel túnel incomparable que forman los ramos de los álamos, un grupo de quince ó veinte mozas y mozos, y sus voces—pues iban cantando—eran repetidos por el eco de montaña en montaña.

Cuando llegaron á la romería que se celebraba en la bolera, cuatro ó cinco parejas bailaban el son de una pandereta con cascabeles, y doce ó catorce personas, entre hombres y mujeres, contemplaban el cuadro.

Nunca la romería aquella valió más, desde que yo me acuerdo, y aún creo que valió siempre menos, y hasta tengo ideas de que algunos años no valió nada, porque no la hubo. Era una romería para asistir á la cual, ni siquiera la ropa de los domingos se ponía nadie. Era una romería que duraba dos horas, las últimas de la tarde. Acaso en otros tiempos fuera buena, y aquello que guardaba sería, dando eso por cierto, un recuerdo del esplendor pasado, que se resistía á borrarse.

Corrió pronto por el pueblo la voz de aquel refuerzo, y ello, ó el ser ya la hora de dejar el trabajo todo el mundo, hizo que otras mozas y algunos mozas acudieran á la bolera.

En todo su apogeo estaba el baile, en el que tomaban parte lo menos quince parejas, cuando, valiéndoles de pretesto una insignificancia, un pequeño empellon, empezaron á darse bofetones, previas cuatro palabras «gordas», Milio y Tano, dos mozos, de Sopena el uno y el otro de Valle, que ya de atrás tenían sus *piques* por causa de cierta Clara, á quien ambos cortejaban.

En el primer momento, quedóse todo el mundo perplejo, porque era, en realidad, sorprendente, la facilidad con que se fueron á las manos los dos mozos.

Después las mujeres empezaron á gritar y, atropellándose unas á otras, se retiraron un buen trecho. Solo dos, hermanas del mozo de Valle, quedaron cerca de los combatientes, la una procurando sujetar á su hermano, y la otra dando golpes al de Sopena.

Otro de los de este último pueblo, que vió mal parado á su compañero, dió tan fuerte empellon á la que le golpeaba, que cayó, la pobre muchacha, de cabeza sobre una piedra, abriéndose una «brecha» en la frente.

El novio de la joven herida, al ver ensangrentado el rostro de su amada, fuese enfurecido hacia el poco galante sopeniense.

Acuden otros en defensa de éste, y de ese

modo, unos por otros, fuéronse metiendo en la contienda cuantos hombres había allí, y muchas de las mujeres, porque, la que no tenía á su hermano, tenía á su padre ó á su marido enredado en la refriega.

Todo en mucho menos tiempo del que se emplea en contarlos, en un instante.

Era imponente. En conjunto, se veía un peloton de veinte ó treinta personas, una gran mole que oscilaba, yendo de un extremo á otro de la bolera. Escuchábanse gritos, ayes, interjecciones, el ruido de los golpes, el que producían las rasgaduras de vestidos, y, constante, sin un segundo de interrupción, la anhelosa respiración de aquella fiera, que semejava un rugido.

Duraba la lucha unos cuantos minutos y era cada vez más encarnizada, cuando un chiquillo tuvo la feliz idea de marchar en busca de la guardia civil.

Fué cuestión de unos instantes.

Asoman cuatro hombres por una de las callejas que desembocan en la bolera, llegan á ésta, desenvainan los sables que brillan un momento en el aire como exhalación en noche de tempestad, y una lluvia de golpes descarga sobre los combatientes.

Quédanse estos, al principio, suspensos, no explicándose lo que pasa, pero pronto salen de su asombro, solo con una voz que se oye de «¡los civiles!», y la bolera queda sin un alma como por arte de encantamiento...

Allá por el camino real abajo, en dirección á Sopeña, véese, á través de una nube de polvo que se eleva como humo por entre las ramas de los álamos, un grupo de hombres que corren cuanto pueden, perseguidos por la guardia civil.

Y un poco más atrás, á buen paso también, marchan ocho ó diez mozas desgredadas y sudorosas.

A la entrada de Valle vuelven á reunirse los combatientes de este pueblo, y desde allí contemplan la huida del enemigo, haciendo mil inmodestos comentarios, como los harán luego los de Sopeña. Unos y otros jurándose odio eterno, pero en el fondo, dispuestos á divertirse pacíficamente el día de San Pedro, que, por ser romería en Valle, volverán á reunirse.

DELFIN FERNANDEZ Y GONZALEZ.

## EL JURADO

Un periódico de Barcelona ha publicado un artículo pidiendo la reforma del Jurado, «con objeto de evitar algunos veredictos estupendos que asombran á la conciencia pública.»

De la prensa han nacido muy malas y muy buenas ideas, y en ella se han manifestado las iniciativas de la opinión pública: de la prensa partió el movimiento transformista, revolucionario, que trajo la institución del jurado, plagio de costumbres extranjeras, y en la prensa se empieza á advertir en estos días, despues del desengaño sufrido, y de los desencantos experimentados, una tendencia marcadamente contraria á la «novedad» que con tanto entusiasmo se acogió, cuando su implantación se consideró como un triunfo de la «democracia.»

Compónese á menudo el tribunal del jurado de gentes sin instrucción, traídas forzosamente de los pueblos rurales á entender en asuntos de que no están enteradas, y á dilucidar graves cuestiones que no se atreverían á resolver sin detenido estudio los mejores criminalistas. Vienen los jurados á disgusto, sufriendo perjuicios grandes, de los cuales generalmente no se les indemniza «por haberse agotado los fondos» en la secretaría. Sentados junto al tribunal de derecho, en dos largas filas; atentos, al parecer, á las declaraciones de los testigos y á los informes de las acusaciones y de las defensas, la mayor parte de estos jueces de aldea, piensan, cuando están presenciando los juicios, en todo menos en lo que se celebra: piensan en la labor empezada, en el prado, en la botica, en la cosecha y en el ganado: piensan, principalmente, en irse cuanto antes.

El jurado será una señal de progreso; pero ni responde á una necesidad ni es un adelanto en la aplicación de la justicia. El periódico de Barcelona dice que el jurado ha asombrado á la conciencia pública con sentencias estupendas. No es extraño, si abundan los jurados de la clase de los que con frecuencia se meten á formar parte de la sala en nuestra Audiencia. Muy buena gente, muy apreciables y muy honrados ciudadanos, pero poco dispuestos á ser traídos y llevados para ejercer una función sin la cual pueden pasar perfectamente.

La campaña que se inicia contra el jurado será de resultados beneficiosos si se cuenta para su mayor éxito con el apoyo de todas aquellas personalidades que no vieron «con buenos ojos» la adopción en España del sistema extranjero. No se pretende suprimirle en absoluto: parece que se trata únicamente de modificar el «procedimiento», de introducir reformas de importancia en la ley del jurado. Entre esas reformas se podría adoptar la de declarar «capaces» para formar parte de un tribunal solamente á personas que efectivamente lo fuesen.

En no recordamos qué provincia se dió hace poco el caso de haber formado parte de un tribunal un jurado que no supo firmar el veredicto. Se repite más el de jurados que firman las respuestas sin haber entendido las preguntas.

Hay muchos progresos que no lo son y este es uno de ellos: está demostrado con las lecciones de la práctica, y ante tal evidencia, forzoso es rendirse. Nos hemos convenido de que en España no pueden prosperar «adelantos» que se ponen en práctica con éxito feliz en otras naciones, porque aún no está entre nosotros la cultura en sazón para resistir innovaciones que al poner la administración de la justicia, como la administración de los intereses públicos al alcance de todos, exigen que al alcance de todos esté también la regular ilustración de que han menester para desempeñar las funciones que se les encomiendan.

«No está el horno para tortas», como dice el refrán: no estamos para tantos progresos. A los españoles nos ocurre con el jurado lo que les sucede á los labradores castellanos con las modernas máquinas de labranza, lo que le ocurre á una criada zafia, fea y torpe que aprovecha un descuido para ponerse un vestido elegante de su señora. Habrá mucho jurado, y habrá mucho sufragio universal y otras muchas cosas por el estilo, todas conquistadas por la libertad, pero siempre será España el pobre pueblo sin cultura, donde, por culpa del abandono de los gobiernos, no saben leer las dos terceras partes de los habitantes.

## INDULGENCIA PLENARIA

Nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado recibió ayer del Arzobispado de Burgos, el siguiente despacho telegráfico:

«Con motivo del septuagésimo quinto aniversario de su primera comunión, el Padre Santo concede indulgencia plenaria á los que el día 21 del corriente hagan la primera comunión, y siete cuarentenas á todos los fieles que en dicho día reciban los Santos Sacramentos, pidiendo según la intención del Sumo Pontífice.

Sírvase comunicar esta noticia á los sufragáneos.—S. Nuncio Apostólico.»

## CRÓNICA

Don J. B. RUIZ, dentista.—Blanca, 28, segundo.

El domingo celebrarán función solemne los congregantes de San Luis Gonzaga, dedicada á su angélico patrono, en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús.

A las siete de la mañana, habrá misa de comunión general, que á ser posible celebrará nuestro Excelentísimo é Ilustrísimo señor Obispo.

A las diez y media, misa solemne que oficiará el M. I. Sr. Lectoral de esta S. I. Catedral, pronunciando el panegirico del Santo el R. P. Serapio Mendía, de la Compañía de Jesús, Director de la Congregación.

Por la tarde, á las cuatro y media, estación y rosario con letanía cantada, saliendo inmediatamente la procesión con las efigies de la Purísima, San Luis y San Estanislao, por las calles de Puntida, Santos Mártires, Muelle, Rivera, Atarazanas, Becedo, Correo, San Francisco, Plaza Vieja, Compañía y Arcillero.

Después se cantará la Salve y se dará á adorar la reliquia de San Luis.

Se gana indulgencia plenaria confesando, comulgando y visitando la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús.

Mañana domingo, se celebrará en la plaza de Toros una novillada cuyos productos se destinarán á costear los gastos que ocasione el viaje del orfeon «Santanderino» á Bilbao, con el objeto de asistir al certamen que

se celebrará en aquella villa el día 28 de Agosto.

Se lidiarán cuatro magníficos toretes de una acreditada ganadería de Colmenar Viejo, que serán lidiados por inteligentes aficionados.

Presidirán la plaza dos distinguidos y populares periodistas.

La lidia será dirigida por el reputado banderillero Pedro Caballero, Periquin, de Madrid.

Terminada la corrida, se soltará un embolado para ser corrido por los aficionados que lo deseen.

La corrida empezará á las cuatro y media en punto. Las puertas de la plaza se abrirán á las dos y media.

Precios de las localidades: Palcos con diez entradas, á la sombra, 15 pesetas; delanteras de palco, 2; centros de idem, 1'50; delanteras de andanada, 1'50; centros de idem, 1'25; entrada á tendidos y gradas, á la sombra, 1; á sol, 0,75.

El objeto de la fiesta, las simpatías de que el orfeon «Santanderino» goza en esta capital y la decidida protección que el público de Santander dispensa á las masas corales, permiten esperar un feliz resultado de la función, cuyos organizadores persiguen el fin nobilísimo de conquistar lauros para Santander.

En la madrugada de anteayer entró en nuestro puerto el vapor correo Leon XIII, conduciendo 108 soldados heridos y enfermos, correspondencia y pasajeros.

De los soldados llegados vienen tres inútiles, cinco cumplidos, cuarenta y ocho á continuar, doce de permanencia, treinta y ocho heridos en campaña, y uno preso, con destino al correccional de Mahon.

De los heridos en campaña y enfermos, pasaron al Hospital los siguientes:

Jaime Quintana Borgue, natural de Palma de Mallorca, del regimiento de artillería de Plaza, número 1.

Angel Villanueva Alcor, de Olselva (Valencia), del regimiento Alfonso XIII.

Faustino Ruiz Merino, de Valencia, del regimiento de Guadalajara.

Martin Lacárcel Expósito, de Cullera (Valencia), del regimiento de Guadalajara.

\*\*\*

Al Sanatorio se destinaron los siguientes individuos:

José Coroa Irabedra, natural de Lugo, del batallón de Simancas, inútil.

Rafael Vicens Escobar, de Murcia, del 3.º Peninsular, enfermo.

Ramon Llorens Aguilera, del batallón de España, inútil.

Alejo Salbay Madariaga, de Arnela (Vizcaya), del regimiento Alfonso XIII.

Marcos Rodríguez Gomez, de Segovia, no se sabe á qué batallón perteneció, pues ha perdido la razón y casi también, por completo, el uso de la palabra, á consecuencia, según parece, de un susto.

No respondía palabra alguna á las preguntas que le dirigían los enfermeros y las Hermanas de la Caridad y se negaba á probar alimento. No está herido ni enfermo.

Los soldados desembarcaron de los *Corconeras* en el cuarto muelle de Maliaño, desde donde se dirigieron al Depósito de Embarque. Allí los individuos de la *Cruz Roja*, escogían á los que habían de ser trasladados al Sanatorio.

Por la Comandancia de Marina de este puerto se anuncia: que hallándose vacante una plaza de práctico de número de este puerto, los capitanes, pilotos, patrones é individuos del mar inscriptos que deseen optar á ella y reunan los requisitos que preceptúan las Reales Ordenes de 11 de Marzo de 1886 y 11 de Septiembre del año último, dirigirán sus solicitudes documentadas á esta Comandancia de Marina en el término de treinta días.

Una niña de seis años llamada Aurora Rocañ, se cayó anteayer desde el balcón de un primer piso del callejón del Can, causándose una herida contusa en la región parietal derecha, al parecer con hundimiento del hueso. Fué asistida en la Casa de Socorro, de donde se la trasladó al Hospital.

Han fallecido en la Habana; el alférez de la reserva gratuita, don Angel García, que fué oficial de este Gobierno de provincia, y su esposa.

Anteayer tarde ocurrió en el inmediato lugar de San Roman una terrible desgracia.

Estando en una de las cuevas de donde

se extrae la arena blanca, cerca de Ciriego, varias muchachas de las que se dedican á la venta en esta ciudad, se desprendió una gran piedra, dando tan fuerte golpe en el pecho á una de las areneras, que la dejó muerta en el acto.

La infeliz víctima del trabajo se llamaba Concepcion Diego, contaba 18 años de edad y era natural de Cueto.

Vinos generosos  
Y  
FINOS

RIOJA  
C. CASTILLA Y COMP.  
LOGROÑO

El ministro de la Guerra propone para la cruz blanca de segunda clase del mérito militar al comandante de Infantería don Dámaso Fernández Baldor, permutando por ella la de primera clase que se le concedió con motivo de sus servicios cuando la explosión del *Cabo Machichaco*.

Se halla vacante la plaza de médico titular del ayuntamiento de Campo de Yuso, dotada con el haber anual de 500 pesetas, pudiendo solicitarse en término de 30 días.

A instancias del concejal señor San Martín se ha acordado la renovación del hule que tiene el pavimento del salón de sesiones municipales. Costará unas 700 pesetas.

## Compañía de los ferrocarriles DE SANTANDER Á BILBAO

Movimiento y producto durante el mes  
de Mayo de 1896.

LINEA DEL CADAGUA.—(ZORROZA Á VALMASEDA), Pts. Cts.

17.839 viajeros . . . . .	14.277'87
5.011.602 kilogramos de mercancías . . . . .	14.591'01
89 cabezas de ganado . . . . .	146'37
Varios . . . . .	2.802'36
Total . . . . .	61.817'60

Productos en igual mes de 1895. 18.773'92

LINEA DE SANTANDER Á SOLARES

29.261 viajeros . . . . .	14.659'21
3.663.352 kilogramos de mercancías . . . . .	6.957'55
122 cabezas de ganado . . . . .	99'71
Varios . . . . .	123'08
Total . . . . .	21.839'55

Productos en igual mes de 1895. 18.773'92

PRODUCTOS EN LOS CINCO MESES

1885 1896

Línea del Cadagua. . 167.269'92 145.302'23  
Id. Santander á Solares . . . . . 86.582'54 103.919'43

Totales pesetas. . 253.852'46 249.521'66

Se ha hecho cargo del mando del vapor correo de la Compañía Trasatlántica, P. de *Satrústegui*, que saldrá de este puerto, para Habana, hoy 20, el capitán don Jesús López, que venía mandando el vapor *Alfonso XIII*, recientemente armado de crucero.

Anteayer celebró sesión la Liga de Contribuyentes.

El Gobernador del Banco dice que no hay obligación de pagar los billetes partidos, aunque en la práctica se suelen abonar los medios billetes, y se acuerda volverle á escribir por haberse equivocado en la apreciación de la carta.

Leyóse el informe de la Comisión de Hacienda respecto al asunto de las cédulas.

El Presidente dijo que había un asunto de importancia relativo á las Empresas ferroviarias; que el auxilio que piden las Empresas puede perjudicar al público, y las tarifas que se anuncian encierran un desatino. Informará la Comisión.

El señor Odriozola propuso que la Comisión estudie las combinaciones á que dará lugar la nueva línea de Bilbao, y el señor Bengoa, que se pida al Ayuntamiento algún cambio en las horas del servicio de aguas, y que se gestione para conseguir que no permanezcan cerradas las cañerías durante toda la noche.

El señor Odriozola dijo que se podría establecer una tubería aislada, para que en los momentos de incendio haya agua abundante, y se acordó pedir esto á la Sociedad de Aguas.

El señor Perez rogó que se procure con-

seguir del Ayuntamiento que celebre Exposición de ganados, y el Presidente dice que se podría sustituir la Exposición de ganados por ferias mensuales.

A las diez próximamente de la mañana de ayer llegó a esta población un tren especial formado en Madrid, que conducía 461 hombres, procedentes de la recluta voluntaria de aquella zona.

Mandando la expedición venían un capitán y cinco tenientes de infantería y un teniente caballería.

Salió a lo estacion a recibir estas fuerzas el General Gobernador con su ayudante y algunos jefes y oficiales y también estuvo a primera hora el Gobernador civil interino, señor Martínez de Bedoya.

Apenas llegados, formaron en la estación, y el general ordenó que inmediatamente se procediera al embarque, marchando los voluntarios al cuarto muelle de Maliaño, donde fueron embarcando en Corconeras que los condujeron al vapor «P. de Santrústegui», verificándose con orden el embarque.

A una buena parte de ellos se les entregó antes de embarcar parte del dinero del enganche y a casi todos el traje de mecánica, que cambiaron por el que llevaban.

Quedaron por embarcar unos 250 individuos de los que se hallaban alojados en el Depósito de Ultramar, procedentes también de la recluta voluntaria en su mayor parte, y los cuales deben embarcar hoy en las primeras horas de la mañana.

\*\*\*

A la salida de este número, estaban ya en el vapor todos los voluntarios y se disponía el buque a zarpar para la Habana.

## DE CUBA

Se han recibido telegramas de la Habana en los que comunican que se ha reunido en la Capitanía general la Junta de Sanidad.

En esta reunión se acordó conceder un voto de confianza al inspector señor Losada para que adopte medidas sanitarias y limpiar el puerto y la bahía de la Habana, verdaderos focos de infección. Se procederá con urgencia al cumplimiento de estos acuerdos.

El general Pin hállase indispuerto y ha regresado a la Habana.

Ha fallecido del vómito el teniente del batallón de Navarra señor Esteban.

Las operaciones de estos últimos días carecen de interés.

Telegrafían al «Heraldo» desde la Habana que el general Bargés se ha agravado en su enfermedad.

Ha fallecido del vómito el teniente del batallón de Saboya, señor Saavedra.

La oficialidad de los batallones Tarragona y María Cristina celebrarán un banquete en Saratoga.

Dirigense a Camagüey las partidas de Oriente, entre las que se hallan las del titulado gobierno insurrecto. Se cree que han sido llamadas por Máximo Gomez.

Se concentran refuerzos para impedir las que se unan a las del generalísimo. Zayas dirígese a Matanzas.

Dicen de la Habana que en las orillas de San Juan se ha librado un combate contra los rebeldes por nuestras tropas, que eran ayudadas por los cañoneros «Alcedo» y «Vigta», siendo batidas las partidas, que fueron atacadas a la bayoneta por los soldados.

Estos tuvieron tres heridos y los rebeldes se llevaron sus muertos y heridos, abandonando siete en el campo.

El general Garrich marcha a las Villas para encargarse de la brigada de Pín.

Agradecemos al dueño del Café Occidente, el envío de una colección de caricaturas-prospectos, anunciando el Restaurant y le deseamos adquiera mucha parroquia.

Ha fallecido en Valladolid, nuestro querido amigo don Balbino Llorente, conocido industrial que contaba con numerosas simpatías por su carácter bondadoso.

Enviamos nuestro pésame a su viuda doña Casilda Mera y demás familia, deseándoles la resignación cristiana para soportar tan irreparable desgracia.

## EFEMÉRIDES

Día 20.—1610. Toman los españoles a los moros la fortaleza de Lareche.

Día 21.—1802. Se establece en Madrid la escuela de taquigrafía, sirviendo de texto la obra que compuso el ilustrado español don Francisco de Paula Martí.

Día 22.—1866. Sangrienta jornada en las calles de Madrid. Sublevación de los sargentos del 5.º regimiento de Artillería.

## CRÓNICA RELIGIOSA

SANTORAL.—Día 20. Santos Paulino obispo, Demetria virgen y mártir, Eusebio, y san Inocencio.

Día 21.—Santos Luis Gonzaga, Consorcia, virgen, Albano, mártir.

Día 22. Santos Albano, Agrupina, virgen y san Zenas.

SANTO DEL DÍA.—San Inocencio.—Fue un varón de una humildad profundísima, cuyo nombre expresa verdaderamente la justificación de su conducta. Así lo manifestó el Señor con los repetidos milagros que se dignó obrar por su poderosa intercesión, especialmente en la de la escasez de lluvias, en cuyos casos, cuando concurrían los fieles acompañados con él a las basílicas de los Santos a implorar la divina misericordia, alcanzaba Inocencio el apetecido beneficio sin que quedase alguna duda que era debido a sus fervorosas oraciones. Sucedió al venerable Masona en la silla episcopal de Mérida. Murió en grande opinión de su santidad. Su cadáver fue depositado en una capilla poco distante de la insigne virgen y mártir santa Eulalia de Mérida, con los cuerpos de san Pablo, de san Felix, y

Masona, donde veneran los fieles el santo sepulcro.

## CULTOS PARA MAÑANA.

Santa Iglesia Catedral.—Misas a las cinco, cinco y media, y sucesivamente hasta las ocho; a las nueve y cuarto, misa conventual; a las doce, misa. Por la tarde, a las cuatro y media, rosario.

Santísimo Cristo.—A las siete, misa y comunión general de las cofrades de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro; a las ocho, misa parroquial con plática; a las nueve y media, misa rezada; a las tres de la tarde, explicación de doctrina cristiana; a las seis, función solemne de la Archicofradía de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, en honor de su Titular, con sermón que predicará el R. P. Pablo Conrat, de la Orden de Predicadores, y a la cual asistirá una buena capilla de música.

Por breve de 3 de Julio de 1893, su Santidad el Papa Leon XIII se dignó conceder indulgencia plenaria a todos los fieles que en este domingo ó en cualquiera de los siete días subsiguientes visitaren esta Iglesia parroquial con tal de que habiendo confesado y comulgado, oren en dicha Iglesia por la paz y concordia entre los príncipes cristianos, extirpación de la herejía, conversión de los pecadores y exaltación de la Santa Madre Iglesia.

Consolación.—Misas a las seis, siete y once; a las ocho, la parroquial con plática. Por la tarde, a las tres, estación del Santísimo Sacramento y congregación del Catecismo; a las siete y media, rosario.

San Francisco.—De seis a doce, misas; a las nueve, la parroquial cantada y con explicación del Evangelio. Por la tarde, a las dos, rosario de la V. O. T.; a las tres, explicación de doctrina cristiana a niños y adultos; a las siete, da principio el ejercicio mensual del Glorioso Patriarca San José, con el Santo Dios, estación, rosario, gozos, y sermón a cargo del Orador sagrado don Pedro Santiago Camporredondo, concluyendo con cánticos y la oración del Santo.

Santa Lucía.—Misas a las siete, siete y media, ocho, nueve, diez, once y doce; a la misa de once, congregación de Santo Tomás de Aquino. Por la tarde, a las dos y media, explicación de doctrina cristiana; a las tres y media, la de Hijas devotas de la Virgen; a las siete y media, función mensual al patriarca San José, predicando el Presbítero don Moisés Alonso.

Sagrado Corazón de Jesús.—De cinco a ocho, misas cada media hora; a las nueve y media, congregación de San Estanislao; a las diez, la de San Luis.

Anunciación (Compañía).—De seis a doce, misas; a las nueve, la parroquial. Por la tarde, a las tres, explicación del catecismo; al toque de oración, el ejercicio de la Confraternidad del Inmaculado Corazón de María, con estación, rosario y cánticos a la Santísima Virgen.

## COMPANÍA TRASATLANTICA

SITUACION PROBABLE DE SUS BUQUES EN EL DÍA DE LA FECHA

Alfonso XII, de Cádiz a Puerto Rico.

Alfonso XIII, en Cádiz.

Antonio Lopez, en Cádiz.

Baldomero Iglesias, en las Antillas.  
Buenos Aires, en Habana.  
Cataluña, de Habana a Puerto Rico.  
Ciudad Condal, en las Antillas.  
Ciudad de Cádiz, en Cádiz.  
Colon, en Liverpool.  
Habana, en las Antillas.  
Isla de Luzon, de Liverpool a Cádiz.  
Isla de Mindanao, en Manila.  
Isla de Panay, en Liverpool.  
Larache, en Cádiz.  
Leon XIII, en Santander.  
Joaquín del Piélagos, en Cádiz.  
Manuel L. Villaverde, en las Antillas.  
México, en las Antillas.  
Mogador, en Cádiz.  
Montevideo, en Cádiz.  
Monserat, en Barcelona.  
Panamá, en las Antillas.  
Rabat, en Cádiz.  
P. Satrustegui, de Santander a Coruña.  
Reina María Cristina, en Cádiz.  
San Agustín, en Cádiz.  
San Francisco, en Cádiz.  
San Ignacio de Loyola, en Cádiz.  
Santo Domingo, en Cádiz.  
San Fernando, de Montevideo a Cádiz.  
Santiago, de Aden a Singapoore.  
Santa Bárbara, en Cádiz.



—Estoy muy enfadada contigo.  
—¿Pero por qué?  
—Por que me prometiste una cosa y no la has cumplido.  
—Pues no recuerdo.  
—Te lo voy a repetir. ¿No me dijiste el domingo que me ibas a llevar a la Pastelería del Café Suizo y que me comprarías brioches .. y chantillis?  
—¿Y por eso estabas incomodada? mañana te llevo y te compraré, además de eso, muselinas, pasteles de albérchigo, fresa y cereza, bollos de leche, brioches y bizcochos de Reims.

= 65 =

cierta distancia; despues arrojóle en tierra, y, uniendo los cuatro pies, pisoteóle durante largo tiempo, hasta que le mató. Dejándolo el cadáver un rato, el animal volvió despues como para asegurarse de la muerte de su víctima. Entonces se arrodilló sobre el cuerpo, haciendo crujir los huesos, los cogió al cabo de un momento, y llevóselo en su trompa a la inmediación de una espesura, donde lo arrojó entre el ramaje. Durante esta tragedia, mi hermano y yo bajamos por el ribazo cuanto pudimos para hacer fuego contra el feroz animal; pero estábamos demasiado lejos para socorrer al infeliz, cuyo cuerpo quedó convertido en una masa informe.

Poco despues de esta catástrofe, el certero tiro de uno de nuestros hombres fracturó una de las piernas anteriores de aquel terrible elefante, lo cual lo impidió correr, y en aquella ocasión presenciarnos un aspecto tan conmovedor del afecto y sagacidad de esos paquidermos, que no puedo menos de relatarle, porque da una idea del

= 64 =

pitome con toda la ligereza que me permitían mis huesos doloridos; mas al observar que el elefante me miraba con fijeza antes de entrar en el bosque me eché en las altas yerbas, dejando así de llamar la atención de mi enemigo.

Al llegar a la parte superior de la orilla del río, encontré a mi hermano que no había podido tomar parte en la cacería aquella vez; pero corrió al sitio a consecuencia de haberle dicho uno de nuestros hombres que yo acababa de ser muerto por un elefante. No le sorprendió poco encontrarme solo, lleno de barro desde la cabeza a los pies.

Mientras que él, Mr. Knight, un oficial y yo estábamos hablando aún de mi aventura, un infeliz soldado del regimiento de Africa, llamado M. Clane, tuvo la desgracia de llamar la atención de un enorme elefante que había sido ahuyentado hacia el pueblo. El feroz animal le persiguió y cogióle al pie de la altura donde nos hallábamos nosotros, llevándoselo en su trompa a

= 61 =

el bosque, y sus tremendos mugidos, que resonaban entre las escabrosas orillas del río. Un segundo despues, una hembra, acompañada de otras tres más pequeñas, salió de la espesura que flanqueaba la orilla; y como solamente distaban unas doscientas varas y parecían avanzar directamente hacia mí, no tuve tiempo de elegir la dirección más conveniente. Hallándome solo, y en medio de un claro, comprendí que sería cogido inevitablemente si hacía fuego desde aquel punto. En su consecuencia, resolví retirarme a toda prisa, creyendo que no me observarían hasta que yo tuviese mejor oportunidad para actuar; pero me engañé, pues al volver la cabeza observé que comenzaban a perseguirme, entrechando las distancias rápidamente. En semejante apuro, resolví no hacer fuego sino en el último trance, y, corriendo en opuesta dirección, traté de ganar las orillas del riachuelo con objeto de refugiarme entre las rocas al otro lado, donde estaría seguro.

Mas apenas estuve a unos cincuenta

# LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

1. LIBERTAD. 1.

Asombrosas rebajas en todos los torzales que vende esta casa

## ALGODON

Carretes de 500 yards, todos los núms. y colores, el carrete pts. 0'30.  
La docena pesetas, 3'45,

## SEDA

Carrete de 112 onza, todos los núms. y colores, el carrete pts. 0'75  
Caja de 16 carretes pesetas, 11'30.

SEDAS ARTÍSTICAS PARA BORDAR A MÁQUINA

1, LIBERTAD, 1.—SANTANDER—CATALOGOS GRATIS

## GRANDES BODEGAS DE MANUEL G. DEL CORRAL REINOSA.

VINOS PUROS DE MESA

PRECIOS Á DOMICILIO

	Ptas.		Ptas.
Cajas de 12 botellas . . . . .	15'00	Botellas devolviendo el envase. . . . .	0'75
Id. id. volviendo caja y casco. 12'00		Bordalesas de 225 litros . . . . .	225'00
Botellas sueltas. . . . .	1'00	Envases de la cda. que se desee, el litro . . . . .	1'00

Las órdenes que se sirvan para fuera de la capital, obtendrán una rebaja de 19 céntimos en litro por derecho de consumo.

El precio será en la Estacion ó puesto abordo en este puerto. Las ventas al contado sin descuento.

### DEPÓSITOS

Madrid, DON FRANCISCO VILLANUEVA, Reina 27.—ANTONIO MONTES, Barquillo : 2.

Santander, Falcones y Sobrino, Daoiz y Velarde.—Enrique Lopez Barredo, Velasco.—El Louvre, Colosia, 2.—Argos y Madrazo, Muelle, 23.—Juan Fernandez.—La Emperatriz.—La Villa de Suances.—Ancora.—Suizo.—Occidente.—Fornos.

Los pedidos a DON MANUEL GONZALEZ DEL CORRAL

SANTANDER.—TELÉFONO NÚMERO 59.

## GRAN FÁBRICA DE LOS SEÑORES ESTEBAN MARTINEZ Y COMPAÑIA SEVILLA

UNICA CASA AUTORIZADA EN ESPAÑA

para la venta y fabricacion del producto **GLANDARIO**, garantizado con el informe de la Real Academia de Medicina de Madrid.

Proveedores



de la Real Casa.

# GLANDARIO

Marca registrada.

La Torre del Oro.

Perfecto similar del llamado café de Salud por el sábio higienista alemán S. Kneipp, y muy recomendado para las personas débiles, nerviosas y de naturaleza irritable. Repara las fuerzas por efectos de nutricion y no por excitacion. Constituye un admirable tónico digestivo. Mezclado con leche resulta una bebida de verdadero deleite para después de las comidas y como desayuno. Se prepara y se usa lo mismo que el café. Si se quiere obtener un verdadero café económico, mézclase con un poco de Moka á Puerto-Rico molido.

De venta en todos los principales establecimientos de Santander

Precio, 2 pesetas kilo.—Paquete de cuarto de kilo, 50 céntimos.

## PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

**PILDORAS HOLLOWAY.**—Millones de personas de todas partes del mundo encomiendan dichas píldoras como el mejor restaurativo de la salud que se conoce. Ellas curan todas las afecciones del corazon, del hígado, del estómago, de los riñones y de los intestinos y remueven la acriminia, la datulencia y la cardialgia, expulsando de la sangre toda impureza, fortaleciendo completamente el sistema nervioso y dando un tono saludable á la organizacion en general.

**UNGUENTO HOLLOWAY**—Este maravilloso bálsamo sana infalible mente las heridas antiguas, las llagas y los males de piernas y de pecho. Por medio de su influencia las úlceras y virulentas toman muy pronto un aspecto convaleciente. Jamás deja este Ungüento refrigerante de producir una cura perfecta de las afecciones de la piel, los constipados, las toses y el reumatismo, aún cuando se haya apelado en vano á todos los demás remedios.

**LAS MEDICINAS** deben emplearse de la manera que indican las instrucciones en que van siempre acompañadas. Véndense por todos los principales boticarios del mundo por su propietario el *Profesor Holloway 553, Orford treet, Londres W. C.*

= 62 =

pasos de la corriente, los elefantes se hallaron á veinte de mí, la hembra grande en el centro y las otras á los lados, al parecer con la intencion de cortarme la retirada. Gritaron tan furiosamente, que el ruido me ensordeció, y entonces, dando media vuelta, apunté mi carabina contra el elefante más grande. Por desgracia, la pólvora estaba húmeda, no se quemaba bien, y cuando, al fin, salió el tiro, la bala no hizo más que rozar un lado de la cabeza del paquidermo. Me detuve tan solo un instante; el animal se precipitó furiosamente, y caí, sin que yo pueda decir si fué por efecto de un golpe de su trompa. Al verme en tierra, trató de atravesarme con un colmillo, pero felizmente tenía uno roto, y, más felizmente aún, no acertó á tocarme el cuerpo, con aquel que me amenazaba. Sin embargo, levantó la tierra á mi alrededor, cogiome después con la trompa por mitad del cuerpo, me colocó entre sus cuatro pies, y golpeóme con ellos durante breve tiempo. No me hallaba yo en situacion de calcular los

= 63 =

minutos ó segundos; pero una vez me oprimió el pecho con un pié tan vigorosamente, que me pareció que los huesos se me doblaban, y luego me pisó un brazo, que, por fortuna, tenía aplanado contra el suelo. Entretanto, yo no perdía el uso de la razon en aquel crítico instante, y no dudaba que, si el elefante seguía maltratandome de aquel modo, pronto quedarían arregladas mis cuentas con este mundo. Sin embargo, á causa de la redondez de su pié, desviaba mi cuerpo y mis miembros de modo que no me cogiera directamente.

En tal situacion llegó el teniente Chisholm, seguido del hotentole Diederik, y disparó contra el elefante varios tiros, hiriéndole con una bala en la paletilla, mientras que los otros retirábanse chillando hacia el lindero del bosque, como para llamar á su compañero, y, al fin, me dejó, aunque contra su voluntad, al parecer, pero no sin darme una patada con uno de sus pies posteriores al retirarse. Entonces me levanté, cogí mi carabina y preci-

= 66 =

carácter de ese noble animal. Al ver el peligro y apuro de su macho, la hembra, la misma que me habia atacado á mí, sin reparar el peligro á que se exponía, salió de su refugio en el bosque, corrió en auxilio de su compañero, y paseóse á su alrededor, ahuyentando á sus enemigos, para acercarse después á él y acariciarle. Cuando el elefante trató de andar, colocóse de modo que pudiera apoyar en su costado la parte herida.